



Normativas, inversores y tecnología: los motores de la sostenibilidad empresarial en 2025

“El marco regulatorio será uno de los principales impulsores de la sostenibilidad en 2025”, afirma Sergi Simón, coordinador de los programas de gestión de riesgos y sostenibilidad de EALDE Business School

La sostenibilidad ha pasado de ser una elección a una necesidad estratégica. En un contexto marcado por la creciente exigencia regulatoria, el cambio climático y las demandas de consumidores más conscientes, **las empresas españolas enfrentan en 2025 un desafío crucial: integrar la sostenibilidad como eje central.**

Desde la implementación de la normativa europea sobre finanzas sostenibles hasta la adaptación a un mercado que premia la responsabilidad ambiental, las organizaciones deben superar obstáculos económicos, tecnológicos y culturales para lograr un equilibrio entre rentabilidad y compromiso social.

En este marco, los expertos de EALDE Business School han elaborado un informe ‘EALDE Global ESG Risk Analysis 2025: Tendencias y Oportunidades’ en el que analizan en profundidad las principales tendencias globales en sostenibilidad, destacando retos, oportunidades y la importancia de la formación especializada para afrontar los desafíos ESG.

“El marco regulatorio será uno de los principales impulsores de la sostenibilidad en 2025”, afirma Sergi Simón, coordinador de los programas de gestión de riesgos y sostenibilidad de EALDE Business School. Normativas como la Directiva de Información Corporativa sobre Sostenibilidad (CSRD) y la Regulación de Divulgación de Finanzas Sostenibles (SFDR) exigen transparencia en la divulgación de información ESG, incluyendo emisiones de gases de efecto invernadero y riesgos climáticos.

Xavier Salto, experto en transición energética y profesor de la escuela de negocios, destaca que este marco normativo no solo supone un reto en términos de cumplimiento, sino también una oportunidad para aquellas empresas que adopten un enfoque proactivo.

“Implementar sistemas digitales para recopilar y analizar datos ESG en tiempo real, así como alinearse con estándares internacionales como los del Global Reporting Initiative (GRI) o el Task Force on Climate-Related Financial Disclosures (TCFD), permitirá a las empresas mejorar su posicionamiento competitivo”, explica Xavier Salto.

Reconfigurando las carteras

El mercado financiero está evolucionando hacia una mayor alineación con los criterios ESG. Los inversores, conscientes de los riesgos financieros asociados al cambio climático y los problemas sociales, están reconfigurando sus portafolios. **Productos como los bonos verdes y sociales se han convertido en herramientas clave para movilizar capital hacia proyectos sostenibles.** Además, las agencias calificadoras están incluyendo los riesgos ESG en sus evaluaciones, afectando directamente el acceso al financiamiento para empresas que no cumplan con estos criterios.

Según Xavier Salto, este cambio está llevando a un compromiso público por parte de las organizaciones, que no solo buscan cumplir con los mínimos regulatorios, sino también “establecer metas ambiciosas como la neutralidad de carbono para 2050. **Las empresas que lideren este proceso atraerán inversores y fortalecerán su reputación en un entorno cada vez más exigente**”.

Las cadenas de suministro representan un área crítica en la transición hacia la sostenibilidad. Herramientas como el **blockchain** están revolucionando la trazabilidad, permitiendo una gestión más eficiente y transparente. Esto no solo reduce riesgos reputacionales, **sino que también facilita la adopción de prácticas de economía circular y garantiza condiciones laborales justas en la red de proveedores**.

En este contexto, el profesor de EALDE Business School enfatiza que las empresas que optimicen sus cadenas de suministro lograrán una ventaja competitiva significativa: “La colaboración con proveedores para reducir emisiones, fomentar la reutilización de materiales y el adoptar tecnologías innovadoras será clave para alcanzar metas de sostenibilidad”.

Innovación tecnológica y economía circular

La tecnología está desempeñando un papel crucial en la sostenibilidad. La **inteligencia artificial (IA)** está permitiendo optimizar el consumo energético, predecir riesgos climáticos y gestionar recursos de manera más eficiente. Además, la digitalización de procesos y el uso de sensores inteligentes están transformando sectores como el manejo de residuos y la distribución de agua.

Por otro lado, la economía circular se está consolidando como una estrategia fundamental. **“Modelos basados en ‘reducir, reutilizar y reciclar’ están abriendo nuevas oportunidades de mercado, especialmente en sectores como la manufactura y la alimentación”**, explican desde EALDE Business School.

Xavier Salto subraya que “la innovación en materiales sostenibles, como los plásticos biodegradables, y el ecodiseño serán herramientas clave para minimizar el impacto ambiental desde la concepción de los productos”.

Europa está en una posición privilegiada para liderar la sostenibilidad global en 2025. El Informe Draghi destaca que el viejo continente no solo tiene los recursos, sino también las herramientas normativas y financieras necesarias para convertir la sostenibilidad en una ventaja competitiva.

Según Pedro Rodríguez, experto en consultoría estratégica, “este liderazgo europeo se enfrenta al desafío de equilibrar la innovación con la preservación de industrias tradicionales clave, como la automoción, que representan millones de empleos”. Este experto enfatiza que «la transición hacia un modelo sostenible no puede permitirse marginar a sectores tradicionales. Por el contrario, debe integrarlos y transformarlos».

Europa debe invertir en capacidades locales de producción, refinado de materiales críticos y economía circular para competir en un mercado global. Para Rodríguez, “esto incluye establecer incentivos fiscales para empresas que inviertan en tecnologías sostenibles, así como fomentar alianzas público-privadas para desarrollar infraestructura clave”.

Además, la transición hacia energías renovables también representa una oportunidad para reducir la dependencia de combustibles fósiles importados. Esto no solo fortalecerá la independencia energética europea, sino que también abrirá la puerta a nuevas industrias y empleos relacionados con el hidrógeno verde, la electrificación del transporte y la innovación en almacenamiento de energía. Rodríguez menciona que, **para garantizar el éxito, es crucial implementar políticas que aseguren un equilibrio entre los intereses económicos, sociales y ambientales**.

Fuente: <https://www.fundssociety.com/>

[LINK DE LA NOTICIA](#)